

Aproximaciones a una Física Poética

Escenas del Derrumbe de Occidente

Andrés Morales, PUL Editores, Santiago, 1998. 49 páginas.

Metales Pesados

Yanko González Cángas, Editorial El Kultrán, Valdivia, 1998. 71 páginas.

por Jessica Atal

HACE diez años Andrés Morales publica el Ejercicio del decir, oficio que no ha dejado de practicar en todo este tiempo de progresiva creación poética. Ya en aquellos versos manifestaba su expresividad lírica y metafísica —en espasmos y marismas metáforas— y una musicalidad cadenciosa que volvieron a encontrar en Escenas del derrumbe de Occidente.

Intentando en esta obra otro tipo de "ejercicio del decir", el autor construye todos sus versos en el marco de la métrica clásica, estructurados principalmente en dodecasílabos y endecasílabos, que fluyen con toques de melódica rima asonante. Esta sólida estructura formal contrasta, sin embargo, con "la cruel fragilidad, el desamparo" de la realidad expuesta en el contenido. La forma actúa, de este modo, como un contrapunto al sentido, sin descuidar en ningún momento el goce estético y auditivo. "Y donde van los ríos de la muerte/ dónde la palabra que se escapa/ dónde el robar de las mareas/ dónde tras la duda, la respuesta?"

Un elemento formal más novedoso y vanguardista —si bien Eduardo Angulo realizó algo similar pero no tan sistemáticamente en El tiempo es Verónica— lo encontramos en la función que el poeta otorga a los títulos de sus composiciones. Escritos en mayúscula, cada uno de ellos condensa un párrafo que en sí es otro poema: "UNA GRIETA ENCIENDE EL CUARTO A MEDIANOCHE. UNA GRIETA QUE SE CIERRA O QUE SE ABRE. UNA GRIETA POBLADA POR LOS SUEÑOS".

Estas sucesivas Escenas... sugieren, ya desde el mismo nombre, su carácter apocalíptico. Ante el sinsentido del tedio, de la intensa "condena a perdurar", ante "este lento ser de nuevo para nunca", surge la tentación del fin y de la muerte que brota en imágenes desgarradoras y crípticas, como en una "fiesta acalorada del demonio" o en "el diablo de las noches sin finida". Son visiones de "la ciudad terrible que aparece" —"una casa nueva se derrumba/ una larga fila de sepulcros"—, correspondiendo a una realidad devastada, comenzando por "ese yo terrible —inmenso— que tenemos".

El poeta está siempre viajando, tanto en el tiempo como en el espacio. Hay incluso alusiones a las heroicas aventuras de Ulises aun cuando en estos versos los navegantes modernos no posean la fuerza ni la energía del mítico héroe: "cansados se desploman en la arena", escribe Morales. Hay una sensación de "lo estéril de seguir —sin cejar— viéndolo" y de "viejas pasiones entubadas".

La poesía de Andrés Morales nos hace cuestionarnos sin tregua esa existencia que siempre viene acompañada de una cuota de misterio. Y frente a esta realidad que cae y se derrumba, la respuesta ya no parece ser el destino ni tampoco la ley y voluntad: sólo queda el misterio de lo indiscutible. Así se puede concluir, "De común acuerdo todos de una vez: en la muerte, nada más, en el vacío". O también, como dicen estos hermanos versos: "No haya solución eternamente/ quedemos con la estúpida pregunta/ de aquellos que felices ya no vuelven".

En el otro extremo de la versatilidad poética, en la línea de la antipoesía patrum, se sitúa la obra de Yanko González Cángas, Metales pesados. En esta obra, a diferencia de la sutileza de Morales, nos encontramos con el lenguaje y la ley de la calle, con imágenes violentas y gráficas a la Charles Bukowski, sin mediación estética en función de embellecer el discurso. Este brota crudo y pesado, como ya lo imprimen el propio título del libro, el formato grande y su portada negra.

No hay más inspiración que la pulpa y vivida cultura chilena, dejando que fluya libre la expresión como lenguaje hablado y atrevido. En el poema La Cruda leemos: "En la punta de la broma hay una Cruda/ Escapo del tuyo/ vomito/ trazo escudo de esta noche/ Allí la veo gruñendo con sus zapi/ guano de pinta en una coque/ Le propongo e sets calles abajo/ a fumigar los/ Tristes broncos/ —Ella tiene el sabor de un lápiz/ A mí me chapudo seis para la una en el colegio— / Dice no/ que ella es Cruda/ que ella se queda/ a esperar las Doce Horas/ que por qué no voy a univ/ersidad".

Aquí lo poderoso y vanguardista está en las notas a pie de página que también, como en Morales ocurre con los títulos, van más allá de su función estética, conformando otros poemas en sí o una extensión de los escritos arriba, en párrafos de una prosa que evade todo lirismo. Por ejemplo, la nota número 24 comienza así: "Tanto hablaban de lo drugo que estaba el yim/ que intenté para mi capote/ elaborar un par de hipótesis/ del orden de una investigación positivista/ experimental/ Cuando muchos decían el reviente/ es estado hecho tira que se encontraba/ expase...".

También se observa algo del ojo cinematográfico de Gonzalo Millán, de aquella vez desarmadora y aparentemente objetiva en donde la humanidad del hablante aparece siempre implícita. En Las escenas son sencillas, González presenta una serie de intruisiones en la vida íntima de una pareja sumergida en un abismo violento y feroz.

Podríamos decir que "el derrumbe" planteado en la poesía de Morales también ocurre en Metales pesados pero, en este caso, es un derrumbe, por un lado, más focalizado —ya no es el Occidente sino Chile el que "se vuelve cada día más/ solo bajo el sol"—, y, por otro, se da tanto en el nivel del contenido como de la forma, en un lenguaje más crudo, menos metafórico y sin ningún atisbo de esperanza: "no espero para nada/ que me salven los que una vez ilusos del neo los pulmones/ (...) Me quedo sólo al final de la panamericana". Y ante el ineludible sentimiento de fracaso, González dice: "la reconocida equivocación de mi ojo ciego". Sin duda, una poesía sin tregua, poderosa, de peso, que no se derrumba así no más.

Texto Escogido

EN LA ESQUINA

vértice
del peg
sucio
i la di
streeton

No necesitamos los háikú
sobre todo aquí
Dónde

LA LUNA
ES UN TROZO MÁS
DE LAS BOTELLAS

(De Escenas del derrumbe de Occidente,
por Andrés Morales)

(De Metales Pesados, por Yanko González Cángas)

Aproximaciones a una física poética [artículo] Jessica Atal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Atal, Jéssica, 1964-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aproximaciones a una física poética [artículo] Jessica Atal. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa